

Turismo

“Las variables económicas que más afectan las decisiones de viajes”



Nuestras decisiones y propensión a viajar estarán condicionadas en el plano personal, por las disponibilidades de fondos, la capacidad de ahorro, vivencias y expectativas sobre el devenir de la economía del propio hogar, y también las del ámbito profesional y comercial.

En el terreno profesional de análisis que aborda usualmente la “Economía del Turismo”, incluyendo visión y **apreciaciones sobre las variables macroeconómicas**, su afectación y modificaciones en el corto, mediano y largo plazo, adicionando las razones por las cuales se producen sus cambios y lo que **generarán sobre la demanda turística**, la oferta y asimismo en las inversiones, cruzamos la línea de la simple observación personal para incorporar conceptos que los economistas manejan como “asuntos académicos”, pero ha dejado de ser sorpresa que **esos estudios adelantan posibles comportamientos y tendencias**.

Observaciones de los sectores privados involucrados en las prestaciones y producción de productos-servicios pueden exhibir diferencias con relación a **la calificación** e interpretación de eventual beneficio, neutralidad o perjuicio derivado de la **evolución de ciertas variables** en contraposición a la visión que sobre los mismos temas pueden señalar las áreas gubernamentales de la Administración del turismo, incluso generando contingencias sobre las mediciones, **sobre la construcción de los indicadores** en sí mismos, referidos a su exactitud, metodología empleada para calcularlos, discrepancias en los resultados informados por los institutos -ejemplo I.N.D.E.C. o los entes similares en jurisdicciones provinciales versus los de asociaciones de consumidores o consultoras privadas, siendo **la inflación una de las variables** a seguir.

La **evolución de P.B.I.** (Producto Bruto Interno) de una región o país, es una variable clave para ser observada en el análisis de **expectativas de consumos**, con énfasis en aquellas demandas esperadas de productos y servicios de ocio y esparcimiento, que en algún momento de la historia social fueron considerados suntuarios y hoy reivindicados por gran parte de la población como necesarios, participantes de las legítimamente pretendidas demandas básicas. Las vacaciones ya se han incorporado por fortuna al listado de aplicaciones presupuestarias de gran parte de las familias de las sociedades que conforman los países en vías de desarrollo. **El indicador P.B.I. “se perfecciona” en las consideraciones de expectativas cuando se hace su adecuación “per cápita”** o sea la suma de la riqueza generada por el país o región no solamente en su volumen total, en términos monetarios absolutos, no sólo en su comparación interanual agregada, sino referida a su valor individual, que surgirá de dividir el P.B.I. total por la cantidad de habitantes.

Seguramente los resultados o consecuencias no serán parejas para los **diferentes segmentos de demanda y de oferta**, como tampoco para las actividades turísticas e inversiones a desarrollar. Para citar un caso en plena evolución, el comportamiento de **Brasil como mercado emisor** que es de superlativa importancia para los destinos turísticos de Argentina y el resto de Latinoamérica, con preponderancia histórica en la elección de visitas a la Ciudad de Bs. As. -por su atractivo para compras, “shopping”, espectáculos de tango y cultura- detenta en el **sostenido crecimiento de su Producto Bruto una elección por nuevos destinos sustitutos**: continúa

creciendo porcentualmente más en su emisivo con destino EEUU -más especialmente Miami- que en los clásicos que antes definitivamente lo atraían. Su tasa de crecimiento es tan notable que ha llamado la atención de los oferentes de servicios de América del Norte y Caribe, como también de Europa, porque entienden que este país emisor integrante del **destacado grupo denominado BRICS**, tiene **un potencial que las series de tiempo muestran concretamente en más viajeros y mayor gasto por turismo emisor**.

Entre los reemplazos de viajes organizados se puede observar también presencia de esquiadores y consumidores de destinos de nieve, con participación creciente de visitantes **brasileños en centros de esquí estadounidenses**, sin perjuicio del mayor aumento porcentual que en el orden nacional ha logrado Cerro Castor, en las cercanías de Ushuaia, con relación a Catedral en Bariloche. Nuevas costumbres, nuevas modas y, a veces, definitivamente **tendencias que marcan cambios sostenidos que deberán producir adaptaciones** en los planes estratégicos públicos, con **reformulación de los planes de negocios** en las empresas privadas, ya que se requiere reacción rápida y en sentido correcto en las campañas de promoción.

El comportamiento de las respectivas **monedas de países emisores-receptores** provoca también acrecentamiento, disminución o reversión de las corrientes turísticas, ya que el denominado **“Tipo de cambio real multilateral”** y su evolución -cuya interpretación práctica hace referencia finalmente a ventajas de uno u otro lado de las fronteras al hacer valer **la capacidad de compra de una moneda determinada o de una moneda común usualmente utilizada en las transacciones turísticas** (dólares estadounidenses, euros), influye fuertemente en las decisiones de desplazamiento de las corrientes turísticas. Va más allá de las consideraciones tipo “foto” de una situación determinada en un momento determinado, sino que expresa tendencias al influenciar la formación de oferta, el mantenimiento en los manuales de venta de los grandes operadores turísticos de un conjunto de destinos y productos del país o la región y su comparabilidad en las relaciones calidad-precio con enorme variedad de sustitutos.

Con referencia a la primera variable citada **-la inflación-** aparece una rápida apreciación entre sus aristas, relacionada con la posible aversión al ahorro en monedas que se desvalorizan y una casi automática **propensión al consumo, para evitar la tenencia de moneda cuyo valor de compra se deteriora**. En esa instancia se presenta como algo favorable por las intenciones de gasto y consumo en un giro de realimentación que se interpreta entonces beneficioso... hasta que el mismo deterioro del poder de compra inclina esos consumos hacia los bienes y servicios de uso imprescindible, necesario, **postergando en muchos casos los gastos en turismo y otros evitables**.

En esta breve reseña de variables e indicadores que -sin dejar de ser efectos macro, difíciles de abordar y con múltiples interpretaciones, son atrayentes a la hora de atender las consideraciones de los analistas económicos y de mercado- se puede contemplar también la **evolución de la tasa de desempleo y subempleo**, ya que será de impacto evidente en los planes de consumo/demanda de servicios turísticos. Su **comportamiento en el tiempo** medido en cantidad de desplazamientos internos e internacionales, la observación de lo que acontece en los centros emisores de las principales corrientes de larga distancia desde países centrales y de la región, aportará datos para disminuir incertidumbre en la toma de decisiones.

CPN. Rolando A. Dominé